



Artículo

Efectos y consecuencias psicológicas de la guerra en Mozambique

Antonio Sefane*

Analia Verónica Losada**

Universidad Kennedy (UK)

Argentina

Trabajo original autorizado para su primera publicación en la Revista RIHUMSO y su difusión y publicación electrónica a través de diversos portales científicos

Antonio Sefane – Analia Verónica Losada “Efectos y consecuencias psicológicas de la guerra en Mozambique” en: RIHUMSO nº 18, año 9, (15 de Noviembre de 2020 al 14 de Mayo de 2021) pp. 69-81. ISSN 2250-8139

Recibido: 15-07-2020

Aceptado: 16-09-2020

* Lic. en planificación y Administración de la Educación. Máster en Administración de Empresas. Dr. en Psicología Social. Trabajó como profesor durante 15 años en el Instituto Superior Politécnico de Gaza. Fue subdirector del mismo Instituto durante 5 años. es profesor de la Universidad Save de Xai -Xai . Su tesis de maestría sobre el fondo de desarrollo local, está disponible en línea (fddchokwe) .Fue supervisor de más de 60 trabajos de estudiantes de Lic. Y participó en más de 50 jurados. Mail: assefas5@gmail.com

** Analía Verónica Losada Psicopedagoga. Lic. en Psicología Doctora en Psicología Especialista en Metodología de la Investigación Magister en Metodología de la Investigación Pos Doctora en Psicología Especialista en Psicología Clínica con Orientación en Docencia e Investigación Doctoranda en Sociología. A la espera de la evaluación del jurado de su Tesis Doctoral para su defensa bajo la Dirección del Dr. Daniel Pedro Cardinali dos veces nominado al Premio Nobel.

Vicedecana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores Profesora Titular en la UFLO Universidad y en la Pontificia Universidad Católica y de Posgrado en la Universidad de Buenos Aires. Miembro del Tribunal Evaluador para la obtención del Certificado de Especialista en el Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Secretaria de Investigación Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires del Distrito XIII Ha dirigido más de doscientas tesis de grado y posgrado

Coordinadora Terapéutica del Instituto Argentino de Trastornos de la Alimentación Autora y coautora de más de 25 libros y 75 artículos con referato Jurado de tesis de grado y posgrado en diversas Universidades Miembro de varios comité editoriales y científicos, directora de dossier y de sociedad científicas ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0488-4651> Mail: analia_losada@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo de investigación, de naturaleza cualitativa, posee como objetivo, analizar las consecuencias y secuelas que las guerras dejan en las personas, o sus familiares, que son víctimas de éstas. Esta investigación restringió su enfoque a las víctimas y la familia de víctimas de la masacre de Homoine Provincia de Inhambane, en la Republica de Mozambique, ocurrida el 18 de julio de 1987. Durante la masacre, solo en la fosa común, fueron sepultadas más de 400 personas. Se analizaron en la investigación, las consecuencias psicológicas en las personas que sufrieron los efectos de la masacre. En esta pesquisa se entrevistaron en profundidad 15 personas, siendo 9 hombres y 6 mujeres, dado que unas fueron víctimas de torturas y secuestros el día de la masacre y otras relataron las situaciones vividas por parientes directos. En base a las respuestas de los entrevistados a las preguntas de la ficha de investigación y confrontados con la literatura consultada, se concluyó que la masacre de Homoine, uno de los marcos de la guerra de los 16 años (1976-1992) entre el gobierno de Mozambique y RENAMO, ha creado consecuencias psicológicas en las personas, ponderando estos fenómenos, en esta investigación, a más de 30 años de su ocurrencia.

Palabras claves: Guerra, Consecuencias psicológicas, Mozambique, RENAMO, masacre, Homoine, víctimas.

Abstract

Psychological effects and consequences of the wars in Mozambique

The present research work, of a qualitative nature, aims to analyse the consequences or sequels that wars leave on victims or their relatives. This research has restricted the focus to victims of the Homoine massacre of Inhambane Province, or their families, in Mozambique Republic, which took place on July 18th, 1987. In the massacre, more than 400 people were buried. in the common grave alone. The psychological consequences of the massacre were analysed in the research. 15 people were interviewed for this research, 9 men and 6 women, some of whom were victims of torture and / or kidnapping on the day of the massacre themselves, while others reported situations experienced by direct relatives. Based on the interviewees' answers to the questions on the survey card, and on the literature consulted, it was concluded that the Homoine massacre, one of the milestones in the 16-year war (1976-1992) between the Mozambican government and RENAMO, has brought psychological



consequences on people, considering that this research was done more than 30 years after the event took place.

Key words: War, Psychological consequences, Mozambique, RENAMO, massacre, Homoine, victims.

Introducción

Mozambique es un país situado en el Sur de África, con una superficie de 801.590 km² y alrededor de 25 millones de habitantes. Obtuvo la independencia del dominio colonial portugués en junio de 1975. Un año más tarde, se vio envuelto en una guerra civil que duró 16 años. En 1992, los beligerantes, el Gobierno de Mozambique y la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO), firmaron en Roma el Acuerdo de Paz. En cuanto Mozambique se independizó, optó por seguir la orientación política socialista. A diferencia de bloques capitalistas de países vecinos, principalmente Rodésia, actual Zimbabwe y Sudáfrica, con el sistema de Apartheid instalado desestabilizaron a Mozambique, dando apoyo ideológico, material y militar. De este modo nació RENAMO.

Esta guerra trajo consigo la destrucción de la infraestructura, pérdidas de vidas humanas, el desplazamiento de personas dentro y fuera del país. Según Serra (2007) la guerra ha causado un millón de muertes, 7.000 niños discapacitados a causa de las minas, alrededor de 4,5 millones de personas desplazadas, aproximadamente de 1,5 millones de refugiados en el extranjero, más de 150 pueblos y ciudades destruidas, entre otros tipos de destrucción del tejido social y económico de Mozambique. Específicamente, la guerra terminó después de las conversaciones entre el gobierno de Mozambique y RENAMO, que culminaron con el Acuerdo de Paz firmado en Italia, el 4 de octubre de 1992. En términos políticos, el acuerdo de Roma trajo consigo las primeras elecciones democráticas en 1994 y el surgimiento de nuevos partidos políticos que participaron en el proceso electoral. Con el ambiente de paz, la economía mozambiqueña ha mejorado sustancialmente. Los desafíos de la armonía completa en el país permanecieron, ya que el proceso de reintegración de las antiguas guerrillas de RENAMO continúa actualmente con 6 procesos electorales ya se han llevado a cabo, lo que se constituye como pasos notables para la consolidación de la democracia. Es en este marco que esta investigación tiene como objetivo analizar los efectos y consecuencias psicológicas de la guerra en Mozambique en las personas implicadas.

Efectos y consecuencias psicológicas de los procesos de guerra

Collier et al. (2003) subrayan que las consecuencias a nivel psicológico son dramáticas para las poblaciones, en la medida en que los sobrevivientes de la guerra pierden familia, amigos,

y, a veces, la propia identidad. Comienzan a vivir en campos de refugiados y continúan siendo víctimas de la violencia y de la violación, lo que provoca el aumento las tasas de suicidio.

Por su parte, Agerback (1996) añade que es difícil recuperar la confianza y cohesión social necesarias para la recuperación post-guerra cuando gran parte de la población se vio afectada por el trauma. Muscat (2002) destaca que los programas de reconstrucción post-conflicto incluyen la creación y el fortalecimiento de los servicios de salud mental, así como también la aplicación de proyectos que intenten incentivar el desarrollo sustentable de diferentes comunidades étnicas e incluso reconciliarlas. Summerfield (1996) considera que es imprescindible contar con respuestas de gestión de crisis que en principio deben pasar por el desarrollo y el apoyo a estructuras que posibiliten a las poblaciones a sobrevivir, siendo, en este prisma, fundamental la intervención psicosocial. Gilbén et al. (2007) señala que coexisten ciertos factores que se constituyen loables de ser considerados predictores de la producción de bajas psiquiátricas en situaciones de combate, según se concluye de la experiencia bélica, y que se compendian en:

- Intensidad del combate: Es el predictor más potente. A mayor intensidad del combate mayor es el número de bajas que se producen por estrés.

- Curso del combate: El curso del combate condiciona la frecuencia del número de bajas presentadas. Las situaciones estacionarias de combate arrojan un mayor número de bajas que los avances victoriosos o las retiradas por derrota.

- Proximidad al combate: La proximidad a las zonas de fuego intenso permite diferenciar las características de los procesos psiquiátricos que se presentan. Así en las zonas de vanguardia, próximas al combate intenso, predominan los cuadros de reacción de estrés de combate, y en las zonas de retaguardia, son más frecuentes los trastornos de nostalgia, frustración y soledad. - Estresores ajenos al combate: La concurrencia de factores de estrés ajenos a lo que es el propio combate aumenta la probabilidad de causar bajas psiquiátricas. Se trata, principalmente, de situaciones personales adversas tales como el fallecimiento de seres queridos, el embarazo de la pareja o la presencia de problemas económicos, que pueden contribuir al trastorno por estrés postraumático.

Gilbén et al. (2007) señalan que en la guerra ruso japonesa de 1904 a 1906 los rusos describieron por primera vez la neurosis traumática de guerra, caracterizada por cuadros de excitación, parálisis e inestabilidad emocional ante el combate. Durante la Primera Guerra

Mundial se puntualizaron los cuadros psicóticos conversivos, pérdidas psicógenas del habla, ceguera, parálisis, y cuadros de angustia y confusión. Después de la Segunda Guerra Mundial han sido numerosos los estudios acerca de los traumas de la guerra. Se trazaron sintomatologías en supervivientes de campos de concentración y de torturas, denominándoseles como transformación de la personalidad condicionada por vivencias, reestructuración del temperamento y carácter, síndrome del sobreviviente de campo de concentración, astenia crónica de los perseguidos, consistentes disminuciones de la confianza en sí mismo, como así de la estabilidad emocional, ansiedad crónica o pasajera, estados depresivos prolongados, insomnio y pesadillas, insuficiencia del rendimiento funcional, y múltiples síntomas vegetativos-funcionales, entre otros. En soldados, además de la reacción de combate, el trastorno que se ha encontrado asociado con mayor frecuencia es la afección descrita bajo la denominación de Trastorno Por Estrés Post Traumático (TEPT) con prevalencias del 7 al 20 %. Los refugiados y desplazados de guerra exhiben una amplia variedad de diagnósticos psiquiátricos. En refugiados que han sufrido situaciones traumáticas severas se ha encontrado una comorbilidad entre TEPT y suicidio que alcanza al 95%. Las personas que han sufrido prisión y torturas tienden a desarrollar diversos tipos de trastornos psiquiátricos, en particular depresiones graves y psicosis. Entre los refugiados se presenta una alta casuística de ansiedad, estrés postraumático y trastornos disociativos y afectivos.

Zevaroni y Viana (2015) definen como potencialmente traumática una situación compuesta de circunstancias impactantes, generadoras de pesar, que coloca al niño frente a pérdidas importantes, que exige o desencadena vivencias significativas; tales como sucede en las situaciones que involucran la pérdida inesperada de alguien significativo, la agresión física o psíquica, los accidentes familiares y personales con consecuencias graves, entre otros.

Según Ross (2014) el trauma es una experiencia de sobrecarga sobre la que no percibe control alguno. El trauma es un acontecimiento que desafía y subyace la capacidad humana, tanto el cuerpo como la mente quedan limitados y con carencia de equilibrio.

La American Psychological Association (APA, 2014) define el Trastorno de Estrés Post Traumático, caracterizándolo por el desarrollo de síntomas tras la exposición a un evento estresante traumático, envolviendo la experiencia personal directa de un hecho real amenazante que implica riesgo de muerte, una seria lesión u otra amenaza a la propia integridad. Del mismo el constituirse como testigo de un acontecimiento que implica muerte, lesiones o amenaza a la integridad de otra persona, así como el conocimiento sobre la muerte violenta o inesperada, lesión seria o amenaza de muerte o lesión experimentados por un

miembro de la familia u otra persona en estrecha asociación con el individuo. Considerando que la respuesta al evento debe involucrar intenso miedo, impotencia u horror. APA (2014) describe que los síntomas característicos del TEPT incluyen una sensación de vivencia persistente del evento traumático, recuerdos recurrentes e intrusivos o presentes en sueños recurrentes, durante los cuales el evento es revivido y persistente evitación de estímulos asociados con el trauma. La perturbación debe causar sufrimiento o perjuicio clínicamente significativo en el funcionamiento social, ocupacional u otras áreas importantes de la vida del individuo. Con posterioridad al evento, además de recordar las imágenes, la persona se auto vivencia como si estuviera viviendo nuevamente la tragedia con todo el sufrimiento que ella originó (APA, 2014). Según, Cazabat (2002) y Herman (1997) el trauma psicológico, se halla ligada a aspectos macro sociales como las guerras, abusos sexuales y violencia doméstica. Sieff (2015) y Siegel y Sieff (2015) refieren que para entender la dinámica del trauma psicológico es fundamental comprender el funcionamiento de la memoria implícita, dado que las experiencias dolorosas y amenazantes tienden a ser archivadas. En idéntico sentido Palma (2020) narra las vivencias de la guerra a modo de traumas psicosociales, en un espacio compartido que incluye torturas, desplazamientos forzados y efectos psicológicos. Entre las consecuencias de los conflictos armados Díaz (2020) describe cuadros que incluyen ansiedad, depresión, obstáculos para conciliar el sueño, somatización e hipervigilancia y afectación en la salud cognitiva.

Metodología

Hernández Sampieri et al. (2003) caracterizan al enfoque cualitativo como una opción metodológica inherente al propósito de examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados. Hernández Sampieri et al. destacan que el planteamiento cualitativo comprende el propósito y los objetivos, las preguntas de investigación, la justificación y la viabilidad, una exploración de las deficiencias en el conocimiento del problema y la definición inicial del ambiente o contexto. Estos pasos se prosiguieron en la presente investigación. Por lo tanto, además de haber definido los objetivos y justificada la necesidad del estudio, se profundizó el conocimiento del problema a través de la historia de Mozambique y del abordaje teórico del tema en la versión de varios autores.

Por su parte, Ludke (1986) refiere que la investigación cualitativa, se basa en tres fases, a saber: la fase exploratoria; la delimitación del estudio y la recolección de datos; y el análisis sistemático, culminando en la realización del relatorio. Estos momentos y fases, fueron seguidos en la investigación, llevando un estudio de caso de los participantes que sufrieron y vivieron la masacre de Homoine.

De acuerdo con los principios éticos de la investigación se utilizó el instrumento de Consentimiento Informado, resguardando la ética, el profesionalismo y resguardo en la investigación psicosocial (Losada, 2014).

Guest et al. (2006) y Havey (2000) señalan que los trabajos de etnografía, etnociencia y evaluación cualitativa deben contemplar entre 30 a 50 entrevistas. Por su parte, Cresswell (1998), propone que las investigaciones de naturaleza fenomenológica deben incluir como máximo 25 y al menos a cinco entrevistas. Mientras que Bertaux (1981), subraya que en la investigación de historias de vida, 15 sería un número mínimo de entrevistados aceptables. En su enfoque, Atran et al. (2005) hablan de al menos 10 informantes para investigaciones de naturaleza cualitativa.

Para la presente investigación, el número ha sido de quince entrevistados. El hecho de que el fenómeno investigado, ocurrió hace más de 30 años, pues, la masacre de Homoine aconteció en 1987, dificultó de sobremanera la localización de personas que sufrieron este fenómeno. Sin embargo, el número de 15 se encuadra dentro de los límites avanzados en las indicaciones de las sugerencias ut supra.

En este estudio se utilizó la técnica de entrevista en profundidad administrada a sujetos y familiares de víctimas que vivieron y sufrieron en la masacre de Homoine ocurrido. Como es natural el horizonte temporal desde el momento en que se produjo la masacre y el periodo de investigación, se han localizado y entrevistado a 9 hombres y 6 mujeres. Después de la identificación de las personas y una vez firmado el consentimiento informado, para garantizar el resguardo de las personas y de la información prestada, los entrevistados fueron codificados de H1 a H15. Dado que el estudio se centro en la masacre que tuvo lugar en Homoine todos los encuestados han sido víctimas o familiares de víctimas de la masacre que transcurrió el 18 de julio de 1987. Se delimitaron sujetos informantes dispuestos a narrar sus vivencias ampliamente con el investigador. Blanco et al. (2007) señalan que el muestreo no probabilístico es prototípico de los estudios naturalistas, delimitado por conveniencia, valiéndose de participantes voluntarios que conocen en profundidad las vivencias de la

guerra, pudiendo dar cuenta de consecuencias y efectos, aportando fuentes ricas en información.

La muestra de quince entrevistados se vió conformada por 9 hombres y 6 mujeres, con edades entre 42 y 83 años. En cuanto al impacto directo de las acciones de la guerra en los entrevistados, 5 fueron secuestrados y permanecieron en las bases de RENAMO, a saber los entrevistados: H2 mujer de 68 años, H5 mujer de 71 años, H8 hombre de 43 años, H9 hombre de 42 años y H11 mujer de 83 años. A su vez, 3 de los entrevistados, eran al momento de la guerra combatientes del gobierno, perdiendo integrantes de su grupo familiar primario y bienes materiales, siendo los participantes hombres, H6 de 56 años, H12 de 64 años y H13 de 62 años. En cuanto a los 7 entrevistados restantes, 4 hombres y 3 mujeres con edades entre 35 y 74 años representan a los familiares directos de personas que fueron asesinadas el día de matanza y otros parientes asesinados los días posteriores al secuestro.

Resultados

En los sujetos entrevistados se hallaron en el total traumas psicológicos ligados por haber presenciado muertes y/ o torturas de familiares directos. Asimismo se han registrado vivencias de rapto y torturas, y hechos de haber observado muertes durante la caminata tras el secuestro y en la estancia en las bases de los guerreros de RENAMO. A la vez once participantes narraron que tras la masacre las familias se desintegraron, pues se produjo la pérdida o desaparición de parientes, y otros han tenido que residir en otros puntos del país a los fines de sobrevivir. Nueve personas afirmaron haber perdido familiares directos en la masacre. Ocho entrevistados expresaron que ellos mismos o sus familiares perdieron las casas donde residían. A la vez, ocho entrevistados han sido secuestrados durante el ataque a la aldea de Homoine. Por su parte, seis entrevistados, destacaron la prevalencia de familiares con enfermedades mentales consecuentes a los eventos de la guerra, mientras que cuatro participantes afirmaron contar con familiares desaparecidos.

Es importante destacar las declaraciones de una entrevistada cuando afirma que se vio obligada a mantener forzosamente relaciones sexuales con un guerrero de la RENAMO mutilado, es decir, con miembros amputados. También puede subrayarse los testimonios de un niño de 12 años, hijo de un entrevistado que solicitó expresar su opinión luego de la entrevista a su padre. El niño afirmó que lo que le tortura psicológicamente no sólo es la

muerte de sus abuelos en la guerra que no llegó a conocerlos, sino la forma en que fueron muertos, según los relatos de su padre. Esta narrativa da cuenta de los efectos en las generaciones posteriores a la guerra de Mozambique.

Otro participante relato que había presenciado la muerte de su padre y luego él mismo fue secuestrado y vivió dos años en la base antes de que pudiera escapar, y allí fue testigo de múltiples asesinatos, presentando sueños recurrentes donde vivencia los episodios, permaneciendo perturbado al despertar.

Una de las entrevistadas participantes detalla el secuestro y describe presentar sueños frecuentes de las muertes de las que ha sido testigo en las diversas bases en las que residió en el contexto de la guerra y señalando que ni siquiera quería recordar los abusos sexuales que padeció cuando fue entregada por la fuerza a un discapacitado como esposo. Asimismo describe que era utilizada para transporte de cargas, dado que presenta secuelas en su columna vertebral.

Conclusión

Collier et al. (2003) señalan que las consecuencias a nivel psicológico son dramáticas para las poblaciones, ya que los sobrevivientes de la guerra pierden familias, amigos, residiendo en campos de refugiados. Gálben et al (2007) especifica que las guerras afectan el comportamiento psicológico y social, creando en las personas depresión, afectando a la salud física y mental. Por su parte, APA (2010) sostiene que el trauma psicológico se manifiesta a través de los sueños y de los recuerdos que las víctimas poseen del pasado. En su abordaje del tema, Cazabat (2002) y Herman (1997) afirman que el trauma psicológico se encuentra vinculado a las guerras, abusos sexuales y violencia doméstica. De acuerdo con Sieff (2015) y a Siegel y Sieef (2015) la memoria de las personas tiende a archivar o almacenar las experiencias dolorosas, en línea con las constataciones de la presente investigación, mediante los relatos de los entrevistados que presenciaron muertes y torturas de familiares, amigos u otras personas, durante la invasión a la aldea, en la caminata hacia las bases y durante su permanencia allí. Algunos de los participantes han sido secuestrados, viviendo meses o años en las bases. Los entrevistados declararon haber almacenado en su memoria todas las situaciones que vivenciaron. Los entrevistados afirmaron que han tenido sueños relacionados con las situaciones que atravesaron. Otro entrevistado narró que su hijo menor

fue baleado y permaneció acostado sobre el cuerpo de la madre ya muerta hasta ser socorrido y hoy vive con discapacidad física y psíquica.

De acuerdo con el estudio de campo y confrontando con literatura citada se puede afirmar que la guerra en Mozambique y, en este caso concreto de la masacre de Homoine transcurrida hace 30 años, han arrojado secuelas que afectan a la situación psicológica de las personas que vivenciaron la masacre y de aquellas que son familiares de las víctimas. Circ (2010) retrata que la violencia, el secuestro y los abusos sexuales, también forman parte de las consecuencias sociales y psicológicas de la guerra. En el caso de los entrevistados en esta investigación, se obtuvieron descripciones donde se afirmó haber sido violado y sufrido abusos sexuales.

Los participantes destacaron que las situaciones que vivieron en la masacre se hallan presentes en sus mentes y que recuerdan diariamente.

Por tanto esta investigación da cuenta de los efectos que ha tenido la masacre de Homine generando consecuencias psicológicas en los sujetos participantes y en sus grupos familiares, teniendo en cuenta que han pasado 30 años de su ocurrencia.

A modo de futuras líneas de investigación se sugiere realizar una nueva búsqueda de individuos que han sido afectados por la Guerra de Mozambique y ampliar la pesquisa con la administración de instrumentos que evalúen las consecuencias emocionales y sus relaciones con la comunidad y las fuerzas de seguridad.

Bibliografía

- Agrebak, L. (1996), *Breaking the cycle of violence: doing development in situations of conflict in Development in States of War*. London, Oxford.
- APA-Asociación Americana de Psiquiatría (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*. Arlington.
- Atran, S. Medin, D.L. y ROSS, N. O. (2005). The cultural mind: Environmental decision making and cultural modelling within and across populations. *Psychological Review*, 112, 744-776.
- Bertaux, D. (1981), *Biography and society: The life history approach in the social sciences*. London: Sage.
- Blanco, M. C. M. C., & Castro, A. B. S. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure investigación*, 27(4).
- Cazabat, E. H. (2002) Una breve recorrida por la traumática historia del estudio del trauma psicológico. *Revista de Psicotrauma para Iberoamérica*, (1)1, 38-41.
- Collier, P., Hoeffler, A. & Patillo, C. (2003). *Aid and Capital Flight*. A preliminary draft prepared for the UNU /Wider conference on sharing global prosperity. World Bank.
- Creswell, J. (1998), *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions*. Thousand Oaks CA: Sage.
- CICR- Relatorio del Comité Internacional de la Cruz Roja (2010). *Consecuencias de la crisis humanitaria en Colombia*. Disponible en <https://www.icrc.org/pt/doc/resources>.
- Díaz, E. S. (2020). Conflicto armado y sus implicaciones en la salud mental infantil. *Contextos*, 21 (2) 1-10.
- Guest, G., Bunce, A., & Johnson, L. (2006). How many interviews are enough? An experiment with data saturation and variability. *Field methods*, 18(1), 59-82.
- Harvey, B. (2000). *Social research methods*. Thousand Oaks CA: Sage.
- Herman, J. (1997) *Trauma and recovery. The aftermath of violence –from domestic abuse to political terror*. New York. Basic Books.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. 4ta edición. Mc Graw Hill.
- Losada, A. V. (2014) *Uso en Investigación y Psicoterapia del Consentimiento Informado*. En Kerman, B & Rodriguez Ceberio, M. E. *En búsqueda de las ciencias de la mente*. Buenos Aires: Editorial Universidad de Flores.
- Ludke, M. (1986). *Pesquisa em educação: abordagens qualitativas*. São Paulo: EPU.
- Muscat. R. (2002), *Investing in peace: how development aid can prevent or promote conflict*. New York: Armonk edit.
- Ross, G.(2014), *Do trauma à cura: uma guia para você*. São Paulo: Sumus.
- Palma, C. (2020). Recuperar el legado de Martín-Baró: psicología social de la guerra. *Psicología para América Latina*, (33), 53-65.
- Serra, C. (2007). *Diario de un Sociólogo*. Disponible en: www.oficinadesociologia.blogspot.com/2007/12.
- Sieff, D. F. (2015). *Connecting conversations: expanding our understanding to transform our trauma-worlds*. New York: Routledge.
- Siegel, D. J., & Sieff, D. F. (2015). *Beyond the prison of implicit memory: the mindful path to well-being. Understanding and Healing Emotional Trauma. Conversations with pioneering clinicians and researchers*. New York: Routledge.
- Summerfield, D. (1996). *Assisting survivors of war and atrocity: notes of psycho-social issues for NGO workers*. *Development in States of War*. Londres: Pergamon.
- Zavaroni, D. D. M. L., & Viana, T. C. (2015). Trauma e Infancia: considerações sobre a vivência de situações potencialmente traumáticas. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 31(3), 331-338.



Efectos y consecuencias psicológicas de la guerra en mozambique
Antonio Sefane y Analia Verónica Losada